

DEYANIRA FLORES

LA VIRGEN MARIA AL PIE DE LA CRUZ

(Jn. 19, 25-27)

EN RUPERTO DE DEUTZ

ROMA
CENTRO DE CULTURA MARIANA
1993

CONCLUSION GENERAL

No es nuestra intención repetir aquí las conclusiones que incluimos al final de cada uno de los cuatro capítulos del presente trabajo. Deseamos solamente hacer algunas observaciones de tipo metodológico que nos parecen pertinentes.

1. En el capítulo VIII de la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* (LG) no encontramos ninguna cita de Ruperto de Deutz.¹ Sin embargo, nos parece que debemos llamar la atención sobre *el parecido evidente que existe entre algunos conceptos que desarrolla Ruperto en su obra y el texto del Concilio Vaticano II*. Este hecho es una prueba de la actualidad de su pensamiento. La mariología de este autor benedictino no es una interesante reliquia del pasado. Sus intuiciones, fundadas en su gran conocimiento de la Sagrada Escritura y de los Padres, todavía hoy y quizás más que nunca, constituyen una válida contribución para el estudio de la persona de la Virgen María y de su función en la economía de la salvación. He aquí algunos puntos de interés para nosotros.

a) En el n.53 de la LG descubrimos algunos temas que nos recuerdan a Ruperto. En primer lugar, el gran concepto patrístico de *la concepción de María "primero en la mente y luego en el cuerpo"* es constante en nuestro autor. Es creyendo y obedeciendo que María concibe al Verbo por obra del Espíritu Santo y se convierte en la verdadera Madre de Dios.²

¹ Encontramos en cambio una cita de su más fiel seguidor, Gerhoh de Reichersberg (+ 1169), en conexión con la maternidad de María para con la Iglesia. Cf. LG 63 que cita: REICHERSBERG G., *De gloria et honore Filii hominis*, 10: PL 194, 1105 AB.

² LG 53: "Virgo enim Maria, quae Angelo nuntiante Verbum Dei corde et corpore suscepit et Vitam mundo protulit, ut vera Mater Dei ac Redemptoris agnoscitur et honoratur ..."; LG 63: "Credens enim et oboediens, ipsam Filium Patris in terris genuit, et quidem viri nescia, Spiritu Sancto obumbrata, tamquam nova Heva, non serpenti antiquo, sed Dei nuntio praestans fidem, nullo dubio adulteratam. Filium autem peperit, quem Deus posuit primogenitum in multis fratribus (Rom.8, 29), fidelibus nempe, ad quos gignendos et educandos materno amore cooperatur". Cf. *Acta Apostolicae Sedis* [AAS] 57 (1965) 58-59; 64.

b) Como fundamento de *la maternidad espiritual de María*, el Concilio cita un texto de San Agustín. Como vimos en el primer capítulo, Ruperto se basa en este mismo texto para afirmarla también.³

c) La LG presenta a María como *miembro supereminente y singular de la Iglesia* tal como lo hace Ruperto.⁴

d) El concepto que más nos interesa es el de *la función de María en la economía de la salvación*. Ruperto la presenta por medio del concepto de la “maternidad”; su función es eminentemente de carácter maternal. La maternidad de María comprende toda la vida del Hijo; dentro de este arco de tiempo Ruperto distingue dos momentos claves: la “maternidad divina y virginal” en Belén y la “maternidad pascual” en el Calvario, donde lo da a luz definitivamente. Esta función une a la Madre íntimamente con el Hijo y con Su misión salvadora, que María conocía perfectamente y a la cuál se había entregado completamente. Es la voluntad salvadora del Padre la que ambos deben cumplir a cualquier costo.⁵

Cf. entre otros: *De Div. Off.* II, 22 (805-807) p.54; *De Trin.* XXIV, *In Reg.* III, 14-15 [7, 2-3] p.1311-1314; *De Trin.* XXVIII, *In Isaiam* II, 31 [66, 7-9] (2439-2516) p.1569-1571; *De Trin.* XXXIV, *De Op.S.S.* I, 9 (300-343) p.1830-1831; *In Iob.* II [2, 4] (1812-1891) p.104.

³ LG 53: “Simul autem cum omnibus hominibus salvandis in stirpe Adam invenitur coniuncta, immo plane mater membrorum (Christi), ... quia cooperata est caritate ut fideles in Ecclesia nascerentur, quae illius Capitis membra sunt (S. Augustinus, *De S. Virginitate*, 6: PL 40, 399)”. Cf. AAS *cit.*, p.59.

Cf. *In Iob.* XIII [19, 25-27] (1289-1292) p.744.

⁴ Cf. entre otros, LG 53: “Quapropter etiam ut supereminens prorsusque singulare membrum Ecclesiae ..” (AAS *cit.*, p.59).

Cf. *De Trin.* XXXIV, *De Op.S.S.* I, 7-9 (198-343) p.1828-1831: “Sic autem beata Virgo, prioris ecclesiae pars optima ...”; *De Trin.* XLI, *De Op.S.S.* VIII, 13 (582-654) p.2089-2091: “... per Mariam Virginem quae eiusdem ecclesiae portio est ...”; *De Vict.* XI, XII: PL 169, 1450 D; *De Vict.* XII, I: PL 169, 1464 D - 1465 A; *In Apoc.* VII, XII: PL 169, 1043 A: “... sicut econtra mulier illa sole amicta, signum erat Ecclesiae totius, cujus beata Virgo Maria portio maxima, portio est optima pro felicitate uteri proprii ...”.

⁵ Cf. *De Div. Off.* VII, 25 (1176-1279) p.255-258; *De Trin.* XXXIX, *De Op.S.S.* VI, 12 (677-693) p.2025; *In Iob.* XIII [19, 25-27] (1251-1309) p.743-745; *In Cant.* I [1, 11-13] (768-817) p.31-32; *In Cant.* I [2, 4] (1048-1079) p.39-40; *In Cant.* V [5, 2-8] (298-407) p.113-115; *In Cant.* VII [8, 14] (544-581) p.171-172; etc.

El Concilio afirma varias veces el vínculo indisoluble que unía a María con Cristo en la obra de la Redención. María realiza la voluntad salvadora del Padre, consacrándose enteramente a la persona y a la obra del Hijo, sirviendo bajo El y con El en el misterio de la Redención.⁶ La LG presenta muy bien esta unión de María con Cristo, que comprende todo el período de la vida del Hijo, desde Su concepción hasta Su muerte. Ruperto presenta la misma idea utilizando la imagen del *parto* y de la *espada*.⁷

e) *El Calvario* es para Ruperto el punto culminante de todo un camino que lleva a cabo María de amor, fidelidad y obediencia. *Es un camino largo y doloroso que compara con una espada que lentamente se va clavando en su alma, con un parto que sólo al pie de la Cruz produce finalmente su fruto.* Allí ella “está”; está no sólo presente sino profundamente unida a El en Su sacrificio redentor, hasta el punto de “darlo a luz” en ese momento. No es que ella debía “desear” la muerte de su Hijo, pero debía “aceptarla”, estar de acuerdo con ella, por la salvación del género humano. Estos mismos puntos los encontramos en la mención principal de Jn.19, 25-27 que hace la LG. Por lo que se refiere a la maternidad espiritual de María basada en las palabras de Jesús en la Cruz, que Ruperto desarrolla en manera tan brillante, el Concilio sólo lo menciona citando el mismo evangelio.⁸

⁶ Cf. LG 53: “Eique arcto et indissolubili vinculo unita ...”; LG 56: “Ita Maria filia Adam, verbo divino consentiens, facta est Mater Iesu, ac salvificam voluntatem Dei, pleno corde et nullo retardata peccato, complectens, semetipsam ut Domini ancillam personae et operi Filii sui totaliter devovit, sub Ipso et cum Ipso, omnipotentis Dei gratia, mysterio redemptionis inserviens. Merito igitur SS. Patres Mariam non mere passive a Deo adhibitam, sed libera fide et oboedientia humanae saluti cooperantem censent”; LG 65: “Maria enim, quae, in historiam salutis intime ingressa ...”. Cf. AAS *cit.*, p.58; 60; 64.

⁷ LG 57: “Haec autem Matris cum Filio in opere salutari coniunctio a tempore virginalis conceptionis Christi ad Eius usque mortem manifestatur ...”; LG 62: “Haec autem in gratiae oeconomia maternitas Mariae indesinenter perdurat, inde a consensu quem in Annuntiatione fideliter praebuit, quemque sub cruce incunctanter sustinuit, usque ad perpetuam omnium electorum consummationem”. Cf. AAS *cit.*, p.61; 63.

Cf. *In Cant.* I [1, 11-13] (768-817) p.31-32, etc.

⁸ LG 58: “Ita etiam B. Virgo in peregrinatione fidei processit, suamque unionem cum Filio fideliter sustinuit usque ad crucem, ubi non sine divino consilio stetit (cfr. Io.19, 25), vehementer cum Unigenito suo condoluit et sacrificio Eius se materno

Quizás el texto más significativo es el de LG 61. En él hallamos un concepto fundamental que es prácticamente el mismo en el cual Ruperto basa su idea del parto de María en la Cruz y su maternidad espiritual: *la Madre, íntimamente unida con el Redentor desde la concepción hasta la muerte; ha cooperado en la obra de la salvación con su obediencia, su fe y su caridad, y por ello es madre nuestra en el orden de la gracia.*⁹

En síntesis, este rápido examen nos permite comprobar que los grandes santos y pensadores de la Iglesia mantienen una sorprendente actualidad que a menudo se descubre siglos después de su muerte.

2. Hemos visto el parecido que existe entre algunas ideas de Ruperto sobre la función de María en la economía de la salvación y lo que dice al respecto en el capítulo VIII de la LG el Concilio Vaticano II. Podemos ir más lejos. *El paralelo que hace Ruperto entre Jn.16, 21-22 y Jn.19, 25-27 aparece ahora en un documento del Magisterio Pontificio.*

En la carta apostólica *Mulieris Dignitatem* del 15 de agosto de 1988, el Papa Juan Pablo II cita Jn.16, 21-22. Esta cita es interesante porque es la primera vez que en un documento importante del Magisterio se le da una interpretación particular a la parábola de la parturiente.

animo sociavit, victimae de se genitae immolationi amanter consentiens; ac demum ab eodem Christo Iesu in cruce moriente uti mater discipulo, hisce verbis data est: *Mulier, ecce filius tuus (cfr. Io.19, 26-27)*". Cf. AAS *cit.*, p.61-62.

Cf. *In Iob.* XIII [19, 25-27] (1251-1292) p.743-744; *In Cant.* I [2, 4] (1048-1079) p.39-40.

⁹ Cf. LG 61: "Beata Virgo, ab aeterno una cum divini Verbi incarnatione tamquam Mater Dei praedestinata, divinae Providentiae consilio, his in terris exstitit alma divini Redemptoris Mater, singulariter prae aliis generosa socia, et humilis ancilla Domini. Christum concipiens, generans, alens, in templo Patri sistens, Filioque suo in cruce morienti compatiens, operi Salvatoris singulari prorsus modo cooperata est, oboedientia, fide, spe et flagrante caritate, ad vitam animarum supernaturalem restaurandam. Quam ob causam mater nobis in ordine gratiae exstitit". Cf. AAS *cit.*, p.63. Atención a los términos: "... concipiens, generans, alens ... in cruce morienti compatiens ..." que son muy parecidos al texto del Cantar de los Cantares I [1, 11-13] (787-789) p.32: "... Cum igitur carne mea taliter progenitum, talem filium sinu meo fove-

En la sexta parte de su Carta, el Pontífice está hablando de las dos dimensiones de la vocación de la mujer: la maternidad y la virginidad (nn. 17-22).¹⁰ El Papa afirma que la maternidad de toda mujer está relacionada con la Alianza que Dios ha establecido con el género humano mediante la maternidad de la Madre de Dios. La mujer no cumple una mera función biológica cuando da a luz a un niño, sino que participa activamente en el proyecto del Padre, cuidando y educando a su hijo hasta que alcance su plena madurez humana y cristiana (n.19).¹¹

Los dolores de parto que siente la mujer, no son sólo consecuencia del pecado original (Gen.3, 16), sino que al mismo tiempo “indican el vínculo que existe entre la maternidad de la mujer y el Misterio pascual” (n.19).¹² “En este misterio”, continúa el Papa, “está contenido también el dolor de la Madre al pie de la Cruz, de la Madre que mediante la fe participa al impactante misterio del ‘anonadamiento’ de su propio Hijo” (n.19).¹³ Estas palabras de dolor, sin embargo, al igual que en la parábola de Cristo, se resolverán con el gozo de la Resurrección. La última palabra no es el sufrimiento sino el gozo pascual.

El Papa hace un paralelo en el cuál incluye tres elementos: la parábola de la parturiente (Jn.16, 21-22); la escena de María en el Calvario (Jn.19, 25-27); el sufrimiento de todas las mujeres del mundo, que está conectado con el Protoevangelio (Gen.3, 15-16) y con su participación en el proyecto de Dios y en el misterio pascual de Cristo.¹⁴

rem, ulnis gestarem, uberibus lactarem, et talem eius futuram mortem semper prae oculis haberem ...”.

In Iob. XIII [19, 25-27] (1289-1292) p.744; *In Cant.* I [1, 11-13] (768-817) p.31-32.

¹⁰ *Acta Apostolicae Sedis* 80 (1988) p.1692-1707.

¹¹ *Ibid.*, p.1697-1699.

¹² *Ibid.*, p.1699.

¹³ *Ibid.*, p.1699.

¹⁴ *Ibid.*, p.1699-1700.

Esta interpretación del Pontífice tiene su historia; en esta historia figura Ruperto de Deutz. El concepto que ahora leemos con naturalidad en un documento actualísimo del Magisterio de la Iglesia, se encuentra por primera vez posiblemente en este autor del siglo XII. Uno de los primeros en hacerlo notar fue el exégeta André Feuillet, que ha dedicado estudios muy valiosos a la investigación de Jn.16, 21-22 en relación con Jn.19, 25-27 y con otros pasajes bíblicos como Gen.3, 15, Apoc. 12, etc..¹⁵

3. *El concepto de Ruperto de la espada que se extiende a lo largo de toda la vida de María también encuentra su eco.* En un discurso pronunciado por el Papa Juan Pablo II el domingo 15 de enero de 1984 en ocasión de la recitación del “*Angelus Domini*” está presente esta idea. La profecía de Simeón se cumple para María al pie de la Cruz. Sin embargo, esta “espada”, que simboliza la Palabra de Dios que la Madre acoge y medita siempre y por la cuál está dispuesta a sufrir cualquier cosa, la acompaña toda la vida. Es la aceptación constante de esta “espada - Palabra”, en obediencia al Padre, la que la convierte en la generosa colaboradora de su Hijo Salvador. La espada representa su contribución de dolor y de sacrificio en pro de la salvación del mundo.¹⁶

¹⁵ Cf. FEUILLET A., *Les adieux du Christ à sa mère (Jn. 19, 25-27) et la maternité spirituelle de Marie*. En *Nouvelle Revue Théologique* 86 (1964) 469-489; Idem, *L'heure de la femme (Jn. 16, 21) et l'heure de la Mère de Jésus (Jn. 19, 25-27)*. En *Biblica* 47 (1966) p. 169-184; 361-380; 557-573; Idem, *De muliere parturiente et de maternitate spirituali Mariae secundum evangelium sancti Iohannis (16, 21; 19, 25-27)*. En *Maria in Sacra Scriptura*. Acta Congressus Mariologici-Mariani in Republica Dominicana Anno 1965 celebrati. Vol. V. *De Beata Virgine Maria in Evangelio S. Ioannis et in Apocalypsi*. Pontifica Academia Mariana Internationalis, Roma 1967, p.111-122; SERRA A., *La "Mulieris Dignitatem". Consensi e dissensi*. En *Marianum* 53 (1991) p.166-168 (“Giovanni 19, 25 alla luce di Giovanni 16, 20-23”). Con la cita de Ruperto de Deutz, *In Iohannis Evangelium* XIII a 19, 26-27a, en la nota 129.

¹⁶ Cf. *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, VII/1 (gennaio-giugno 1984), Libreria Editrice Vaticana 1984, p.87-88: “Associata a Cristo Salvatore e al suo sacrificio, contempliamo innanzitutto la Vergine Maria, alla quale Simeone, illuminato dallo Spirito, rivolge misteriose, profetiche parole: ‘E a te una spada trafiggerà l’anima’ (Luc.2, 35). E’ un annuncio che si compirà per Maria nella passione e morte del suo Figlio. Accanto a lui, colpito dalla lancia, c’è, sul Calvario, la Madre, la cui anima è trafitta da una spada. E a una spada è paragonata la Parola di Dio (cfr. Hebr. 4, 12). A causa del-

Entre los exégetas modernos encontramos también algunos que sostienen el concepto de la espada que atraviesa el alma de María no sólo en el Calvario, sino a lo largo de toda su misión maternal para con Cristo.¹⁷

4. Estos ejemplos nos enseñan una cosa: todos somos herederos del pensamiento de los hombres que nos han precedido en el tiempo. El pasado no se puede ignorar, porque está “presente en el presente”. Lo que ahora tenemos, no lo tendríamos si los que vinieron primero que nosotros no hubieran preparado el camino. Como las aguas de un gran río están formadas por tantos riachuelos que se le han ido uniendo y han ido aumentando su caudal, las afirmaciones contemporáneas en los diferentes campos de la teología son fruto de una gran preparación. ¡Tenemos tanto que aprender de los que ya vivieron!

Ruperto de Deutz nos enseña que cosa significa ser verdaderamente original. El conocía muy bien la Tradición Patrística. Además, dominaba a la perfección la Sagrada Escritura, que supo leer no sólo a través de los Padres, sino también interpretando la Biblia con la misma Biblia. Este gran conocimiento del pasado y esta fidelidad a las Escrituras le permitió desarrollar su pensamiento y su creatividad y ofrecer su propia contribución a las generaciones venideras.

5. *Este mismo conocimiento le permitió desarrollar una mariología rica e interesante.* Su visión de la Santísima Virgen, fundada só-

la Parola che crea e distrugge, che dà morte e vita; a causa della Parola che Maria non sempre può subito comprendere, ma che accoglie e medita e confronta nel suo cuore; a causa di Cristo-Parola del Padre, contraddetta dagli uomini, la sua anima è trafitta dal dolore, come da una spada. La Parola, accolta e vissuta in totale obbedienza al Padre, fa della Vergine la generosa collaboratrice di Cristo Salvatore. Il suo sacrificio unito a quello di Cristo porta luce e salvezza alle genti”.

Cf. *In Cant.* V [5, 2-8] (298-407) p.113-115, etc.

¹⁷ Para una síntesis bibliográfica esencial sobre la exégesis bíblica de Lc.2, 35 cf. SERRA A., voz *Biblia*. En *Nuevo Diccionario de Mariología*, dirigido por S. De Fiores y S. Meo, Ed. Paulinas, Madrid 1988, p.335-339. Sobre la interpretación de Lc.2, 35 dice el autor: “Según esta exégesis [de la espada = Palabra de Dios], no sería lógico

lidamente en la Biblia y enriquecida y sostenida por la magnífica herencia de los Padres, era armónica, completa, verdaderamente “católica”. Ruperto ve a María dentro del misterio de Cristo y de la Iglesia, profundamente unida al Hijo en toda Su misión salvadora y profundamente unida a la Iglesia dentro de la cuál ejerce una función de Madre y Maestra. En sus obras Ruperto demuestra tanto su genio intelectual como su gran amor y devoción a la Madre de Dios.

restringir solamente a la compasión de la Virgen al pie de la cruz la profecía de Simón. Abarca más bien todo el arco de su misión de madre del Redentor y especialmente el drama del Calvario ...”.